



unánimes

Estudio bíblico

52.- La oración

1. ¿Qué es orar?

1.1. Definición secular:

Orar es pedir, rogar, suplicar.

1.2. Definición cristiana:

Diálogo con Dios. (Comunicación en dos direcciones) Dios *siempre* responde a la oración. Oramos para hablar con Él y leemos la Palabra para que Él nos hable.

2. ¿Qué es rezar?

Repetir oraciones pre-elaboradas. Monólogo. (Comunicación de una vía).

Mateo 6:7-8

Y al orar no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis

3. ¿Para que se ora?

3.1. Disfrute y comunión con Dios

Pasar un rato con el creador del universo, debe traernos paz y disfrute. Él es señor de todo cuanto existe, por tanto, disfrutar con Él es como disfrutar con un Papá muy poderoso y amoroso.

3.2. Liberación

En temas de posesión demoníaca, es el poder divino el que libera, no las personas. El único que desata las cadenas de impiedad y nos libera de la prisión del pecado es Jesús.

Juan 8:34

Jesús les respondió:

--De cierto, de cierto os digo que todo aquel que practica el pecado, esclavo es del pecado.

Juan 8:36

Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres

2 Corintios 3:17

El Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

3.3. Petitorias.

También a través de la oración, le dejamos saber a nuestro Dios qué nos inquieta y que deseamos. Él sabrá si lo concede o no, pero es importante que comprendamos que esa dependencia crea una relación sana con Él.

Juan 14:13-14

Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pedís en mi nombre, yo lo haré,

Lucas 11:9-13

Por eso os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. »¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

3.3.1. ¿Porqué hay oraciones que aparentemente no son concedidas?

Porque es Dios el que decide qué otorgar y cuando o qué no, con base en su sabiduría

3.3.2. Porque no sabemos pedir.

Santiago 4:2-3

Codiciáis y no tenéis; matáis y ardéis de envidia y nada podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

Pedís, pero no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

3.4. Intercesión. Orar en favor de otra persona.

La oración más hermosa es cuando obedecemos a Jesús y proyectamos nuestro amor hacia los demás. Es cuando pedimos por otros que el Señor verdaderamente se regocija.

3.5. Dar gracias

Un corazón agradecido delante de la presencia de Dios, es como derramar incienso delante de su altar.

1 Tesalonicenses 5:18

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús

3.6. Recibir a Cristo para salvación

El día de nuestra entrega al Señor, le oramos para que tomara nuestras vidas he hiciera con ellas conforme a su voluntad

Romanos 10:8-10

Pero ¿qué dice?: «Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón». Esta es la palabra de fe que predicamos: Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

3.7. Consultar decisiones

Debemos guiarnos por la voluntad del Señor y no la nuestra.

Hechos 15:23-19

...Los apóstoles, los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, Siria y Cilicia: Salud.

Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la Ley, nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

*Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo, **pues ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; si os guardáis de estas cosas, bien haréis. Pasadlo bien.***

4. ¿A favor de quién se ora?

4.1. Nosotros, nuestra familia, nuestros amigos

Todos nuestros allegados, amigos, parientes, compañeros de trabajo requieren de nuestra oración. Subir delante de la presencia de Dios a pedir por ellos es de bendición para ellos y para nosotros, porque esa es Su voluntad.

4.2. Nuestros enemigos

El Señor oró por sus enemigos desde la cruz cuando le pidió al Padre que nos les tomara en cuenta ese pecado. Nosotros debemos hacer lo mismo.

Mateo 5:44-48

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos. Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

5. ¿Cuándo y donde se ora?

5.1. En todo tiempo.

Efesios 6:18

Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos

5.2. En todo lugar.

1 Timoteo 2:8

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda

5.3. Sin cesar.

1 Tesalonicenses 5:17

Orad sin cesar.

6. ¿Es poderosa la oración?

Debemos comprender que el poder de la oración viene de aquel a quien se le ora. Nuestro Señor es todopoderoso, por tanto la oración a él también lo es.

Santiago 5:16

Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

7. ¿Cómo me preparo para orar?

7.1. Haciendo inventario de mis faltas, mostrando genuino arrepentimiento

1 de Juan 1:9

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

7.2. En mi soledad, apartado de ruidos e interrupciones.

Mateo 6:6

Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público

7.3. Se le pide al Espíritu Santo que guíe la oración.

Romanos 8: 26-27

De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Pero el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

8. ¿Cómo se ora?

Sin repeticiones. (Ver punto 2.) y dirigidas al Padre en adoración.

Mateo 6:9

Vosotros, pues, oraréis así:» “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

8.1. Siempre conforme a la voluntad del Padre.

Mateo 6:10

Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

1 Juan 5:14-15

Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

8.2. Pedir por nuestras necesidades básicas del día sin preocupación del mañana.

Mateo 6:11

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy,

Éxodo 16:15-27

Al verlo, los hijos de Israel se dijeron unos a otros: «¿Qué es esto?», porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo:

—Es el pan que Jehová os da para comer. Esto es lo que Jehová ha mandado: Recoged de él cada uno según lo que pueda comer, un gomer por cabeza, conforme al número de personas en su familia; tomaréis cada uno para los que están en su tienda.

Los hijos de Israel lo hicieron así, y recogieron unos más, otros menos. Lo medían por gomer, y no sobró al que había recogido mucho, ni faltó al que había recogido poco; cada uno recogió conforme a lo que había de comer.

Luego les dijo Moisés:

—Ninguno deje nada de ello para mañana.

Pero ellos no obedecieron a Moisés, sino que algunos dejaron algo para el otro día; pero crió gusanos, y apestaba. Y se enojó con ellos Moisés.

Lo recogían cada mañana, cada uno según lo que había de comer; y luego que el sol calentaba, se derretía. En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno. Todos los príncipes de la congregación fueron y se lo hicieron saber a Moisés. Él les dijo:

—Esto es lo que ha dicho Jehová: “Mañana es sábado, el día de reposo consagrado a Jehová; lo que tengáis que cocer, cocedlo hoy, y lo que tengáis que cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobre, guardadlo para mañana”.

Ellos lo guardaron hasta el día siguiente, según lo que Moisés había mandado, y no se agusanó ni apestó. Entonces dijo Moisés:

—Comedlo hoy, porque hoy es sábado dedicado a Jehová; hoy no hallaréis nada en el campo. Seis días lo recogeréis, pero el séptimo día, que es sábado, nada se hallará.

Aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron nada.

Mateo 6:25-34

»Por tanto os digo: No os angustiéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Mirad

las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y, sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se angustie, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os angustiadís? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? No os angustiéis, pues, diciendo: “¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?”, porque los gentiles se angustian por todas estas cosas, pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas. Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. »Así que no os angustiéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propia preocupación. Basta a cada día su propio mal.

8.3. Perdonando a nuestros enemigos y pidiendo perdón por nuestras transgresiones.

Mateo 6:12

Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Mateo 6:14-15

»Por tanto, si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis sus ofensas a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

8.4. Pidiendo protección contra el mal.

Mateo 6:13

No nos metas en tentación, sino líbranos del mal,

8.5. Se termina adorando al Padre.

Mateo 6:13

porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén

8.6. El camino al Padre es el Hijo

Podemos orar al Padre gracias a que Jesús nos abrió el camino.

Juan 14:6

Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí

9. Secuencia de la oración. No hay.

9.1. Alabanza y adoración.

Apocalipsis 22:9

Pero él me dijo: «¡Mira, no lo hagas!, pues yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. ¡Adora a Dios!».

9.2. Es bueno reafirmar las características de Dios.

Eso nos hace concientes de su grandeza y de nuestra pequeñez.

9.2.1. Dios es omnipotente, omnisciente y omnipresente.

Génesis 35:11

También le dijo Dios: «Yo soy el Dios omnipotente:

9.2.2. Fuerte, misericordioso, piadoso.

Éxodo 34:6

Jehová pasó por delante de él y exclamó:

—¡Jehová! ¡Jehová! Dios fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira y grande en misericordia y verdad, que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado

9.2.3. Rey de reyes y Señor de señores.

Apocalipsis 19:16

En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.

9.2.4. Alfa y Omega, Principio y Fin, Primero y el Último.

Apocalipsis 22:13

Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.

9.3. Dar gracias por bendiciones.

Colosenses 1:3

Siempre que oramos por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo

9.4. Reafirmación doctrinal.

9.4.1. Dios único y tripartito.

Efesios 4:5-6

un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos

Juan 14:15-16

»Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

9.4.2. Salvación y redención.

Juan 3:16

»De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna

Efesios 2:4-9

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos). Juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús, porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe

Hebreos 10:15-18

El Espíritu Santo nos atestigua lo mismo, porque después de haber dicho: «Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré», añade:

«Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones», pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado.